|  |
| --- |
| **UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS**  **GRUPO DE INVESTIGACIÓN** |
| **HISTORIA Y CIUDADANÍA ACTIVA** |
|  |
| **sm.jpg** |
| **CATÁLOGO DE EVENTOS PARA EL ESTUDIO DE LA PROTESTA UNIVERSITARIA EN EL PERÚ (1917-2017)** |
|  |
|  |
| **LIMA-PERÚ** |
| **2018** |
|  |
| 1. **Introducción**   En todo el mundo, las bases de datos de protestas y fenómenos similares han sido construidas con éxito; especialmente en Estados Unidos y Europa, esta clase de proyectos han ayudado notablemente a la explicación de tales eventos, permitiendo la cuantificación de ciertas variables fundamentales para su estudio.  Oficialmente, en el Perú existen hasta tres agencias estatales encargadas de la recopilación de información relativa a *conflictos sociales*: el Ministerio del Interior, la Presidencia del Consejo de Ministros, y la Defensoría del Pueblo a través de la Adjuntía para la Prevención de Conflictos Sociales y la Gobernabilidad. La Defensoría del Pueblo inició esta actividad en el año 2004[[1]](#footnote-2), actualizando el registro de conflictos sociales hasta la fecha, incluyendo acciones colectivas de protesta. Sin embargo, al orientarse hacia la prevención de conflictos sociales privilegia la intensidad del evento, la presencia de violencia y sus resultados negativos (Ortiz et al. 1999). En otras palabras, existe una divergencia conceptual para catalogar a un evento como contencioso al privilegiar su condición disruptiva; con lo cual se obvia la inclusión de eventos con una orientación simbólica o que emplean tácticas menos disruptivas (Bagguley 2010).  Sin embargo, para fines investigativos dada la orientación europea de estudios sobre movimientos sociales de los años 70’s (Melucci 1999; Touraine 1981, 1985, 1987) por parte de los científicos sociales peruanos, solo recientemente se pueden contar algunos esfuerzos destinados al levantamiento de bases de datos sobre protestas (Arce 2015; Garay y Tanaka 2009; Mejía Villena y Aurazo Diaz 2015). Aún así, las bases de datos no representan un producto final, de hecho una de sus principales utilidades reside en la generación de catálogos de eventos, los cuales pueden orientarse hacia un tema en particular, por ejemplo la protesta universitaria peruana.  En las siguientes líneas se procede a sustentar teóricamente -contienda política- metodológicamente -protest event analysis- la construcción de los catálogos de eventos para finalizar respondiendo a la siguiente interrogante: ¿Por qué un catálogo de eventos sobre protesta universitaria de 1917 a 2017?   1. **Marco teórico**   **Contienda Política**  Se asume dentro de la *polity* o sistema político la existencia una dinámica -interacciones-entre el gobierno y los actores constituidos (miembros del sistema) sean colectivos o carentes de representación que disponen de acceso a la toma de decisiones y recursos controlados por aquel. A diferencia de los segundos, los actores que tienen una vinculación principalmente representativa han logrado constituirse y superar los límites del sistema haciendo uso de procedimientos institucionalmente establecidos, por ejemplo las elecciones y los partidos políticos dentro la democracia representativa. La posterior introducción de mecanismos de democracia participativa ha también permitido el incidir de manera específica en la dinámica de la *polity*, por ejemplo los presupuestos participativos, la rendición de cuentas, entre otros.  Ahora bien, la dinámica de la contienda política se esquematiza en base a este modelo como la competencia entre desafiadores (actores políticos constituidos que carecen de dicho acceso) y miembros del sistema político por lograr la satisfacción de sus intereses o reivindicaciones en función al control de recursos políticos (McAdam, Tarrow, y Tilly 2005, 12-13; Tilly 1978, 52-54, 2000, 4).  **Figura 1. Modelo Simple de Sistema Político**  Sistema político.jpg  Fuente: (McAdam, Tarrow, y Tilly 2005, 13-14; Tilly 2000, 4)  Así los actores colectivos, quienes expectantes logran colocarse en los umbrales de los límites del sistema político haciendo uso de la protesta (Tarrow 2012), representan una amenaza al sistema en la medida que cuestionan, primero su institucionalidad al reforzar la existencia de otros mecanismos a la par de los institucionales capaces de permitirles incidir en la distribución de recursos y toma decisiones. Sumado a ello, ponen en cuestión su ineficacia en la selección de verdaderas representaciones dentro del sistema político. En consecuencia, los eventos de protesta se entienden como mecanismos adoptados por aquellos actores colectivos que se dicen carentes de representación y que adoptan determinadas acciones en función de los recursos que manejan, materiales como imaginarios, para lograr alcanzar el cumplimiento de una demanda.   1. **Protest event anlysis**   Tilly (2002, 249) nos inducía a la construcción de dos teorías imbricadas: la primera relativa al fenómeno que requiere explicación y una segunda relativa a la generación de evidencia sobre aquel. Particularmente, este segundo aspecto ha devenido en un amplio debate, en primera instancia sobre el reconocimiento del valor ontológico del evento[[2]](#footnote-3) y segundo lugar superar la observación y posterior estudio de grandes revoluciones o movimientos sociales como fenómenos *sui generis* (Tarrow 2004; Tilly 1993): eventos “únicos” al no poder encontrar semejanzas con aquellos sucesos de menor agitación social. Esta superarción teórica permitió establecer una estrategia metodológica con nombre propio: protest event analysis (Hutter 2014; Koopmans y Rucht 2002; Soule 2013).    **Evento Contencioso**  Si bien, algunos eventos contenciosos se destacan del resto por haber generado grandes cambios estructurales, su identificación no obedece específicamente a dicha atribución (Moore 2011). Desde una visión operacional la identificación de eventos contenciosos se orientada en función a condiciones y componentes comunes (Benford y Snow 2000; McAdam, Tarrow, y Tilly 2001; Turner 1969; Tilly 1978, 2006).  Entonces, los eventos contenciosos a registrarse deben cumplir con las siguientes condiciones o criterios:   * ***episódico***: no constituyen acontecimientos ordinarios o que trascurren con regularidad en la vida rutinaria. * ***público***: se desarrolla fuera de espacios restrictivos. * ***colectivo***: integra a un grupo mayor a cuatro personas en la reivindicación de una demanda colectiva. * ***contencioso***: afecta los intereses de alguna de las partes.   Asimismo, los componentes analíticos del evento contencioso se presentan en la Tabla 1.  **Tabla 1. Componentes analíticos del evento contencioso**   |  |  | | --- | --- | | ***Componentes analíticos*** | ***Contenido*** | | Actor | ¿Quién demanda? | | *Performance* | ¿Qué acción emplean para reivindicar la demanda? | | Demanda | Verbalización (oral o escrita) del interés colectivo | | Objeto | ¿A quién dirigen la demanda? |   **Contentious gathering**  El contentious gathering se constituye como la unidad mínima de recopilación. Se opta por recurrir a una unidad de análisis anterior al evento contencioso con la finalidad de poder superar un doble conteo. Como es usual, la recopilación de información para el levantamiento de bases de datos posee varias fuentes, así existe un real riesgo en que un mismo evento sea registrado en más de una fuente. De esta manera, la usencia de duplicidad constituye al contentious gathering en evento contencioso, cuando se evidencie duplicidad los registros serán integrados para formar un solo evento contencioso.  Un Contentious gathering es definido como *“[O]casiones en las cuales diez o más personas, que no forman parte del gobierno, se reúnen en un mismo lugar para hacer visible una reivindicación, la cual, de ser satisfecha, afectaría los intereses de personas o grupos específicos fuera de su propio número”* (Tilly 1978, 275)*.* Para los fines del proyecto la definición del límite inferior de participantes para el registro de un contentious gathering será igual o superior a tres (3) personas. Se justifica este número ya que el contexto peruano es caracterizado por medidas de protestas como las huelgas de hambre u otros de orientación simbólica con reducida participación grupal (Arce 2015).   1. **Catálogo de eventos para el estudio de la protesta universitaria en el Perú (1917-2017)**   Dado que el protest event analysis es útil para el levantamiento y registro de eventos contenciosos, este método además facilita la catalogación de dichos eventos que pueden ser estructurados y consultados a partir de variables espaciales, temporales, así como por la especificación de sus componentes analíticos (actor-*performance*-demanda-objeto).  Sin embargo, un mejor empleo del método para el estudio de la movilización universitaria en el Perú para el periodo 1917-2017 depende de las decisiones metodológicas que se tomen en relación a: i) cómo identificar los eventos contenciosos propios de la movilización universitaria, y ii) cómo distinguir trayectorias, ciclos, campañas o episodios a partir de conjuntos o agregaciones de dichos eventos.  Tomando en consideración que los eventos contenciososcomo aquellos que “*implican la realización de reivindicaciones que afectan los intereses de alguien más*” (Tilly 2008, 5-6), se podría haber partido por bajar el nivel de abstracción de este concepto hasta tal punto que solo nos permita observar protestas universitarias. Cuando por protestas universitarias se haga referencia a aquellos eventos contenciosos cuyos actores sean organizaciones o poblaciones universitarias y cuyas reivindicaciones enmarquen demandas que sean vinculantes para dichos actores en su condición de universitarios. De tal forma la definición de la unidad de observación se iguala a la unidad de análisis. Si bien Con esta estrategia sería posible aplicar el proteste event analysis y construir un catálogo de eventos para la movilización universitaria, en contra parte la calidad y cantidad de los datos levantados sería perjudicial.  En primer lugar, por las dificultades de aproximación a las fuentes (diarios) para la identificación inmediata de protestas universitarias. Si el registro de la unidad de observación se limita operacionalmente a aquellas noticias cuyos titulares o subtítulos puedan ser asociados a organizaciones y/o poblaciones universitarias; el catálogo de eventos omitiría, solo en su fase de levantamiento, una enorme cantidad de eventos contenciosos que contaron con la participación de estos actores cuya demanda pudo haber superado su nivel categorial -protestas estudiantiles en la década del 20 y 30, así como a inicios del 2000.  En segundo lugar, restringir la unidad de observación y registro a protestas universitarias en que solo se movilizan actores universitarios por reivindicaciones particularmente universitarias -gratuidad de la enseñanza, pasaje universitario, derecho a alimentación, demandas de infraestructura, etc.-, perdería de vista, por ejemplo, la importante relación que dicho actor logró establecer con otros, excediendo sus demandas o agendas reivindicativa a los problemas de la universidad o de la educación universitaria.  Sumado a ello, el estudio de procesos largos de contienda como el presente (1917-2017) requiere de un tratamiento posterior al proceso de registro de los datos mediante el protest event analysis. Ello debido, principalmente, a la dificultad de identificar trayectorias de movilización a través de la agregación de eventos contenciosos en unidades mayores (campañas de contienda) a partir de la sola ordenación o asociación de las variables consideradas en el levantamiento de datos.  En consecuencia, el principal objetivo planteado con la elaboración de catálogo de eventos se orienta a abarcar en la medida de lo posible la totalidad de las facetas de la protesta universitaria entre los años 1917-2017. Para ello, se sostiene la necesidad de contar con una base de datos general, vale decir que contemple el levantamiento total de protestas y, del cual sea posible generar un catálogo de eventos relativa a la participación universitaria.  **Selección de fuentes**  Las fuentes escritas se han constituido como los principales recursos para el levantamiento de información y posterior construcción de bases de datos. Específicamente, los periódicos han logrado captar la atención de los investigadores, dado el hecho que representan fuentes históricas válidas (Danzger 1975) y muchas veces el único recurso disponible de naturaleza continua (Ortiz et al. 1999)[[3]](#footnote-4).  De esta manera, la cobertura temporal propuesta para la base de datos (1917-2017) requiere establecer las distintas fuentes periodísticas que serán empleadas atendiendo en principio a dos condiciones: posean una cobertura nacional y permitan su digitalización. Con la intención de poder atender al criterio editorial de la fuente, se opta por realizar el levantamiento de información de dos (2) fuentes periodísticas en la medida de lo posible. La elección de las mismas dependerá de su disponibilidad histórica y material, en ese sentido, representa una tarea pendiente definir con exactitud temporal los espacios que cada fuente ocupará dentro de la cobertura propuesta.   1. **Consideraciones finales ¿Por qué un catálogo de eventos sobre protesta universitaria de 1917 a 2017?**   La celebración por los cien años de las protestas en Córdoba (1918), considerada dentro de la literatura como la fuente originaria de la lucha universitaria a nivel latinoamericano (Donoso Romo 2017, 73; Donoso Romo y Contreras Mühlenbrock 2017; Meyer 2008; Milanesio 2005; Moraga Valle 2014; Murillo 2017, 39; Pensado 2015, 178; Samacá y Acevedo Tarazona 2011; Tcach 2012) debe tomarse como un interesante “pretexto” para volcar nuestra atención sobre esta temática. Si bien los movimientos universitarios latinoamericanos compartieron la misma efervescencia a principios del siglo XX, cada uno de ellos se desarrolló de manera autónoma. Así, la protesta universitaria peruana, transformada en movimiento a partir de la década del 20 tras la fundación de la Federación de Estudiantes del Perú (1919), fue concebida con una orientación ideológica trasformadora logrando superar con sus demandas y acciones los límites entre universidad y sociedad. Diferente situación en relación a los movimientos argentino y mexicano cuyas demandas fueron estrictamente universitarias (Marsiske 2015).  Este hecho revela la imperiosa necesidad de conocer nuestra propia protesta universitaria y su transformación a nivel temporal. Tal vez el principal atenuante ante este objetivo sea la tradición de estudiar la protesta a nivel macro, vale decir cuando se torna imposible no verla. Como se detalló anteriormente, la teoría de la contienda política proporciona elementos metodológicos para poder superar esta aproximación: el protest event analysis y la construcción del catálogo de eventos.  El protest event analysis permite catalogar independientemente cada uno de los eventos contenciosos relativos a la protesta universitaria, así a través su posterior agregación se hace posible identificar aquellas grandes protestas definidas a priori como movimiento universitario. Sumando a ello, esta orientación operacional llama la atención sobre la naturaleza de la protesta al tomar un espacio temporal considerable: ¿cuándo y cuándo no aparece el movimiento universitario?  El catálogo de eventos presenta como aporte principal la posibilidad de medir los cambios experimentados en la protesta universitaria. Cambios resultantes en las transformaciones en los mismos componentes del evento contencioso (*performance*-demanda-objeto). Esta evidencia induce justificadamente la búsqueda de condiciones externas al evento (régimen político, económico, social) que permitan explicar estas mudanzas.  ¿Por qué un catálogo de eventos sobre protesta universitaria? En primer lugar, permitiría superar el segmentado análisis temporal, el cual tiende a obviar la protesta universitaria que no se enmarca en la dinámica del movimiento. Como lo indica Acevedo Tarazona sobre los estudios de la movilización universitaria para el caso colombiano, se debe “*[i]nsistir en la articulación de un estudio regional como expresión de procesos nacionales y globales en el marco de una mirada histórica más larga*” (2012, 573).  En segundo lugar, los datos proporcionados garantizan una aplicabilidad general para los estudios sobre protesta universitaria gestados en el marco del Grupo de Investigación. Así cada uno de los integrantes podrá encontrar en el catálogo de eventos una fuente de información válida, y principalmente libre de sesgos metodológicos ya que su construcción obedece exclusivamente una orientación investigativa. Sumado a ello, el catálogo de eventos representa un producto finalizado en términos de *limpieza* de datos ya que cada una de las variables se corresponde a un desarrollo teórico orientado cuyo último estadio se orienta a la generación de códigos.  En tercer lugar, la construcción de un catálogo de eventos con esta magnitud temporal (independiente del tema de protesta universitaria) representaría un esfuerzo inédito a nivel regional y colocaría la investigación peruana a la par de la americana y europea.  Por último, la base de datos como tal representa un fuente de gran potencial para el abordaje otros temas y por qué no de la contienda política peruana en su totalidad. Así, el Grupo de Investigación podría contar con una fuente de información que justifique suficientemente el emprendimiento de nuevos proyectos.  **Referencias bibliográficas** |

Acevedo Tarazona, Álvaro. 2012. «Modernización universitaria y protesta estudiantil en Colombia: el caso de la Universidad Industrial de Santander (1953-1977)». *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 17 (2): 571-99.

Arce, Moisés. 2011. «La repolitización de la acción colectiva tras el neoliberalismo en el Perú». *Debates en Sociología* 36: 57-83.

———. 2015. «Apéndice: La base de datos de las protestas sociales del Perú.» En *La extracción de recursos naturales y la protesta social en el Perú.* Lima: Fondo Editorial de la PUCP.

Bagguley, Paul. 2010. «The Limits of Protest Event Data and Repertoires for the Analysis of Contemporary Feminism». *Politics & Gender* 6 (4): 616-22. https://doi.org/10.1017/S1743923X10000401.

Barranco, José, y Dominique Wisler. 1999. «Validity and Systematicity of Newspaper Data in Event Analysis». *European Sociological Review* 15 (3): 301-22.

Benford, Robert D., y David A. Snow. 2000. «Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment». *Annual Review of Sociology* 26: 611-39. https://doi.org/10.1146/annurev.soc.26.1.611.

Danzger, M. Herbert. 1975. «Validating Conflict Data». *American Sociological Review* 40 (5): 570-84.

Donoso Romo, Andrés. 2017. «Constantes en los movimientos estudiantiles latinoamericanos: Aproximación a partir del caso chileno de 2011». *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 19 (28): 71-90. https://doi.org/10.19053/01227238.6163.

Donoso Romo, Andrés, y Rafael Contreras Mühlenbrock. 2017. «La dimensión social del movimiento estudiantil de Córdoba en 1918». *Izquierdas*, n.o 33: 42-65.

Earl, Jennifer, Andrew Martin, John D. McCarthy, y Sarah A. Soule. 2004. «The use of newspaper data in te study of collective action». *Annual Review of Sociology* 30: 65–80. https://doi.org/10.1146/annurev.soc.30.012703.110603.

Fillieule, Olivier, y Manuel Jiménez. 2003. «Appendix A The Methodology of Protest Event Analysis and the Media Politics of Reporting Environmental Protest Events». En *Environmental Protest in Western Europe*, editado por Christopher Rootes, 258-79. Comparative Politics. Oxford: OUP Oxford.

Garay, Carolina, y Martín Tanaka. 2009. «Las protestas sociales en el Perú entre 1995 y 2006». En *Entre el crecimiento económico y la insatisfacción social. Las protestas sociales en el Perú actual*, editado por Romeo Grompone y Martín Tanaka. Lima: IEP. Instituto de Estudios Peruanos.

Hutter, Swen. 2014. «Protest Event Analysis and Its Offspring». En *Methodological Practices in Social Movement Research*, editado por Donatella Della Porta, 335-67. Oxford: Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198719571.003.0014.

Jenkins, J. Craig, y Thomas V. Maher. 2016. «What Should We Do about Source Selection in Event Data? Challenges, Progress, and Possible Solutions». *International Journal of Sociology* 46 (1): 1-32. https://doi.org/10.1080/00207659.2016.1130419.

Koopmans, Ruud, y Dieter Rucht. 2002. «Protest Event Analysis». En *Methods of social movement research*, editado por Bert Klandermans y Suzanne Staggenborg, 231-49. London: University of Minnesota Press.

Marsiske, Renate. 2015. «Los estudiantes de la reforma universitaria en América latina: ¿una generación?» En *Movimientos estudiantiles en América Latina IV*, editado por Renate Marsiske, 21-35. México, D.F.: UNAM, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

McAdam, Doug, Sidney Tarrow, y Charles Tilly. 2001. *Dynamic of Contention*. Cambridge: Cambrigde University Press.

———. 2005. *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Editorial Hacer.

Mejía Villena, José Manuel, y Renzoo Ovidio Aurazo Diaz. 2015. «Repensando la fragmentación de la contienda política transgresiva en el Perú post-transición, 2001-2003». *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, n.o 9. http://www.encrucijadas.org/index.php/ojs/article/view/174.

Melucci, Alberto. 1980. «The New Social Movements: A Theorical Approach». *Social Science Information* 19 (2): 199-226. https://doi.org/10.1177/053901848001900201.

———. 1999. *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*. Mexico D.F.: El Colegio de México.

Meyer, Jean. 2008. «El movimiento estudiantil en América Latina». *Sociológica* 23 (68): 179-95.

Milanesio, Natalia. 2005. «Gender and Generation: The University Reform Movement in Argentina, 1918». *Journal of Social History* 39 (2. Kith and Kin: Interpersonal Relationships and Cultural Practices): 505-29.

Moore, Adam. 2011. «The Eventfulness of Social Reproduction». *Sociological Theory* 29 (4): 294-314.

Moraga Valle, Fabio. 2014. «Reforma desde el sur, revolución desde el norte. El Primer Congreso Internacional de Estudiantes de 1921». *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, n.o 47: 155-95.

Murillo, Orlando David. 2017. «El movimiento estudiantil de Córdoba y su influencia en Honduras». *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* 19 (28): 37-52. https://doi.org/10.19053/01227238.6162.

Ortiz, David. G., Daniel J. Myers, Eugene Walls, y Maria-Elena D. Diaz. 1999. «Where do We stand with newspaper data?» *Mobilization: An International Journal* 10 (3): 397-419.

Pensado, Jaime M. 2015. «El movimiento politécnico de 1956: la primera revuelta estudiantil en México de los sesenta». En *Movimientos estudiantiles en América Latina IV*, editado por Renate Marsiske, 129-87. México, D.F.: UNAM, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Sahlins, Marshall David. 1981. *Historical Metaphors and Mithycal Realities*. Michigan: The University of Michigan Press.

———. 1985. *Islands of History*. Chicago: The University of Chicago Press.

Samacá, Gabriel David, y Álvaro Acevedo Tarazona. 2011. «De la reforma de Córdoba al Cordobazo La universidad como escenario de las luchas por la democracia en Argentina, 19181969 y su impacto en Colombia». *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, n.o 15: 170-95.

Sewell, William H. 1992. «A Theory of Structure: Duality, Agencia, and Transformation». *American Journal of Sociology* 98 (1): 1-29.

———. 2005. *Logics of History: Social Theory and Social Transformation*. Chicago & London: University of Chicago Press.

Soule, Sarah A. 2013. «Protest event research». En *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movement*, editado por David A. Snow, Donatella Della Porta, Bert Klandermans, y Doug McAdam. Blackwell Publishing Ltd. https://doi.org/10.1002/9780470674871.wbespm169.

Tarrow, Sidney. 1996. «The People’s Two Rhythms: Charles Tilly and the Study of Contentious Polities. A Review Article». *Comparative Studies in Society and History* 30 (3): 87-114.

———. 2004. «Bridging the Quantitative-Qualitative Divide». En *Rethinking Social Inquiry. Diverse Tools, Shared Standards*, editado por Henry E. Brady y David Collier, Primera edición, 171-92. Boulder: Rowman & Littlefield Publishers.

———. 2012. *Strangers at the Gates. Movements and States in Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Tcach, César. 2012. «Movimiento estudiantil e intelectualidad reformista en Argentina (1918-1946)». *Cuadernos de historia (Santiago)*, n.o 37: 131-57. https://doi.org/10.4067/S0719-12432012000200005.

Tilly, Charles. 1978. *From Mobilization to Revolution*. New York: Random House.

———. 1993. «Contentious Repertories in Great Britain, 1758- 1834». *Social Science History* 17 (2): 253-80.

———. 2000. «Processes and Mechanisms of Democratization». *Sociological Theory* 18 (1): 1-16.

———. 2002. «Event Catalogs as Theories». *Sociological Theory* 20 (2): 248-54. https://doi.org/10.1111/1467-9558.00161.

———. 2006. *Regimes and Repertoires*. Chicago and London: The University Chicago Press.

———. 2008. *Contentious Performances*. New York: Cambridge University Press.

Touraine, Alain. 1981. *The voice and the eye: An analysis of social movements*. Cambridge: Cambridge University Press.

———. 1985. «An Introduction to the Study of Social Movements». *Social Research* 52 (4): 749-87. https://doi.org/10.1177/0011392104043498.

———. 1987. «Los movimientos sociales ¿Objeto particular o problema central de análisis sociológico». En *El regreso del autor*. Buenos Aires: Editorial Universitaria.

Turner, Ralph H. 1969. «The Public Perception of Protest». *American Sociological Review* 34 (6): 815-31. https://doi.org/10.2307/2095975.

1. El levantamiento de datos anteriores al 2004 por parte de la Defensoría del Pueblo, empleó información estadística muy general derivada del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) para el registro de huelgas (Arce 2011). [↑](#footnote-ref-2)
2. Uno de los debates centrales fue la relación *agencia*-*estructura*. Por el lado de la historia, la concepción de cambio en la sociedad era entendida como un proceso natural, lento y continuo -*longue durée*- relacionado con los efectos de sus propios *procesos* (Melucci 1980; Moore 2011; Tarrow 1996) ajenos a la acción humana o agencia. En la sociología, aunque dicha relación en un inicio alcanzó niveles irreconciliables ya que la acción humana, entendida como evento, era caracterizada como anti-estructural dado su papel desestabilizador de las preexistentes estructuras sociales ([Moore, 2011](#_ENREF_27)); los posteriores trabajos de Sewell (1992, 2005) y Sahlins (1981, 1985) propusieron superar esta divergencia al entender la relación *agencia*-*estructura* como mutuamente dependiente al ser una quien proporciona el contexto a través del cual la otra se torna comprensible [↑](#footnote-ref-3)
3. Como fuentes, los periódicos presentan también sesgos de validación y confiabilidad los cuales se intentan subsanar apelando a diversas estrategias, una de ellas es el incremento de fuentes con mayores coberturas (Barranco y Wisler 1999; Earl et al. 2004; Fillieule y Jiménez 2003; Jenkins y Maher 2016; Ortiz et al. 1999) [↑](#footnote-ref-4)